

El Gobierno es culpable

Caminos de vida y caminos de muerte: Fernando Albán Salazar

María Gabriela Cuevas*



AL DÍA NEWS

El Estado es responsable de garantizar la vida
de las personas bajo su custodia, y lo contrario viola
los derechos humanos

Cuando una persona buena muere injustamente, no solo los defensores de derechos humanos exigen justicia, sino también quienes sienten que fueron o pudieron ser sus hermanos. Fernando Albán está muerto, Venezuela lo llora, y el mundo es testigo y nos acompaña en el dolor.

LA VIDA DE FERNANDO ALBÁN

Quienes transitan caminos de vida, cuando mueren alcanzan la plenitud: verdad, belleza, bondad, solidaridad, unión, respeto, institucionalidad, defensa de derechos, justicia, confianza, sosiego, calma, libertad de pensamiento, respeto, respeto a la integridad, respeto a la vida, son caminos de vida.

Hay quienes se empeñan y optan por la vida con intensidad, con perseverancia, constantemente, en cada espacio posible. Fernando Albán era de esos, y su labor es reconocida por muchos que lo conocieron en los distintos roles en que se desempeñaba: como esposo y padre de familia; como laico comprometido que desarrollaba actividad en la Parroquia Universitaria La Epifanía del Señor; en su labor comunitaria a través de acciones de solidaridad para enfrentar la problemática del hambre; como funcionario público en un cargo de elección popular a nivel municipal (era concejal del Municipio Libertador); en su labor a cargo de la dependencia del Concejo Municipal responsable de las relaciones con distintos cultos, por lo que mantenía intercambio con representantes de otras creencias; y como miembro activo y comprometido del partido político Primero Justicia. En todos esos espacios dejó testimonio de que se dedicó a transitar caminos de vida, y que, gracias a su acción, su vida es para siempre.

Repentinamente, el lunes 8 de octubre de 2018, en horas del mediodía, el cuerpo de Fernando Albán desciende en caída libre desde el piso 10 de la sede del Servicio Bolivariano de Inteligencia Nacional (Sebin) en Plaza Venezuela, Caracas. Del mismo modo en que impacta en la acera, impacta en el corazón de los vene-

zolanos, y en la conciencia de los responsables de su muerte.

El viernes 5 fue privado de libertad sin orden de un tribunal, en el Aeropuerto de Maiquetía, a su regreso de Nueva York donde visitaba a sus familiares y donde además asistió a reuniones políticas vinculadas a la Asamblea General de la ONU, acompañando al diputado Julio Borges, expresidente de la Asamblea Nacional venezolana (quien actualmente es exiliado político, y es enjuiciado en Venezuela por supuesta participación en un atentado contra el Presidente de la República, que habría ocurrido el 4 de agosto en Caracas).

Durante veinte horas Fernando Albán estuvo bajo desaparición forzada, sin que familiares ni abogados tuvieran certeza de quién lo detuvo o secuestró, ni conocieran su paradero y su estado. Luego se esperaba que el domingo 7 fuera presentado ante un tribunal, pero eso no ocurrió¹.

El lunes 8, quien funge de fiscal general de la República, Tarek William Saab, comunicó la muerte de Fernando Albán, presentándola como un suicidio. Posteriormente, quien funge de ministro de Interior y Justicia, Néstor Reverol, se pronunció por Twitter. Las versiones de ambos apuntan apresuradamente al supuesto suicidio, y ofrecen versiones contradictorias sobre el modo en que este habría ocurrido, lo que refuerza el señalamiento de la responsabilidad de los agentes del Estado en los hechos.

CONMOCIÓN NACIONAL: DISTINTOS SECTORES CLAMAN JUSTICIA

El mismo día de la muerte se hizo una vigilia ante el Sebin en Plaza Venezuela, el tenebroso edificio custodiado por funcionarios fuertemente armados y encapuchados, conocido como lugar de torturas² y referido popularmente como *la tumba*. Se trató de un grupo de personas muy valientes, conscientes tanto de la gravedad y perversidad de los hechos, como de la necesidad de no sucumbir ante la imposición del terror.

La Conferencia Episcopal Venezolana y representantes de distintos sectores³ se pronunciaron rechazando contundentemente los hechos. Organizaciones de derechos humanos⁴ denunciaron “la detención arbitraria, las condiciones irregulares de privación de libertad y la situación anómala que ocasionó la pérdida de la vida del concejal Fernando Albán en una instalación del Sebin, denunciada como centro de torturas y malos tratos contra detenidos”; exigieron “que sea una organización internacional la que investigue las causas y responsables de la muerte del concejal Fernando Albán” debido a “la ausencia de organismos confiables e independientes dentro de Venezuela para aclarar la situación”; y pidieron “a la comunidad internacional, gobiernos, movimientos sociales y organizaciones de

derechos humanos que presionen al Gobierno venezolano para que permita que el Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR) pueda constatar la integridad y condiciones de reclusión de los presos políticos venezolanos”.

ACTO EN LA ASAMBLEA NACIONAL

El 9 de octubre se dedicó la sesión de la AN a debatir sobre la gravedad de los hechos y se suscribió un acuerdo exigiendo investigación imparcial con participación internacional.

Representantes de distintos partidos políticos mostraron su indignación. El diputado Juan Miguel Matheus destacó que, a diferencia de los autores del hecho, los miembros de Primero Justicia tienen “prohibido el odio y la venganza”, esto lo hizo luego de referir los tres tipos de tortura que habría recibido Albán (asfixia mecánica, inmersión y electricidad). La diputada Manuela Bolívar, denunció que “arrojaron su cuerpo a plena luz del día. Sabemos que lo hicieron para infundir terror”.

Miembros de organizaciones sociales y personas en general llenaron los balcones del salón de sesiones. Posteriormente, los sectores representados por los asistentes hicieron sucesivas guardias de honor junto al féretro.

VELATORIO Y ENTIERRO

El cuerpo de Fernando Albán fue trasladado desde la AN a la Parroquia Universitaria y el 10 de octubre se celebró la eucaristía en una misa de cuerpo presente que contó con la asistencia del Cardenal Urosa, de obispos, del nuncio apostólico, embajadores, otros representantes del cuerpo diplomático, familiares, personalidades políticas, representantes de otras creencias, miembros de organizaciones sociales, y personas en general que llenaron la capilla.

Posteriormente se trasladó el cuerpo al Cementerio del Este. Fue acompañando por un numeroso grupo de personas, que realizó una caminata de 15 km por las calles de la ciudad, en oración, expresando el dolor, y el compromiso de exigir verdad, justicia y unión.

El profundo dolor de la familia fue compartido por todos los presentes. Una familia ya herida, por estar parcialmente ausente, como están la mayoría de las familias venezolanas.

LOS RESPONSABLES DE LA MUERTE

Los seres humanos no somos completamente buenos o completamente malos. Vamos decidiendo transitar por caminos del bien o caminos del mal.

Mentira, fealdad, maldad, fractura, división, violencia, barbarie, odio, venganza, miedo, terror, horror, prisión por motivos políticos, cri-

men, tortura y *tortura hasta la muerte*, asesinato, son caminos de muerte.

Hay quienes están muertos en vida. Son quienes han optado tan reiteradamente por los caminos del mal, que se les hace imposible o sumamente difícil encontrar el modo de cambiar de dirección. Son como el fuego abrazador que destruye lo que encuentra a su paso. Deseable sería que al menos logran encontrar la valentía para dejar de avanzar. Cuando mueren, el mal que han sembrado perdura en otros, pero ellos mueren.

La mentira es una práctica sistemática del régimen venezolano. Por distintos motivos se construyen relatos a los que se les va dando forma a la fuerza, y para ello se utiliza a los órganos del Poder Judicial.

Quienes pasan a ser víctimas de esos injustos procesos maleados pueden ser personas que se han atrevido a oponerse al régimen y le resultan incómodos; puede tratarse de personas que son usadas como vitrina, para amedrentar al resto de la sociedad; o puede tratarse de personas que simplemente eran necesarias como una pieza más, aunque calzada de manera forzada, en el rompecabezas de algún relato oficial.

Mientras Fernando Albán era desaparecido en Maiquetía, desde Medellín, Colombia, el mundo entero conocía ocho relatos periodísticos⁵ que forman la serie “Son presos políticos. Nosotros también”⁶ en la que se presentan “historias de inocentes a quienes se impuso la condición de presos políticos”, que relatan cómo en Venezuela personas sencillas, comunes, cuya actuación ni siquiera podría ser percibida como políticamente riesgosa, pueden verse involucradas en alguna trama creada por el régimen. Así pues, nacional e internacionalmente es sabido que, el que Fernando Albán fuera involucrado con un crimen sin que hubiera mínimos elementos que lo sustentaran y sin que se guardara formalidad jurídica alguna, no es en Venezuela un hecho aislado.

No podemos dejar de pensar en todos los presos políticos: la sociedad venezolana exige el cese de la incomunicación y la tortura, y exige respeto a la vida (sin olvidar que para cualquier preso común el solo estar en una cárcel venezolana es sinónimo de trato cruel, inhumano y degradante).

El 9 de octubre en la AN los diputados exigieron fe de vida de todos los presos políticos. Al escuchar discursos contundentes como el de la diputada Manuela Bolívar se nos representa la imagen del anterior diputado al que vimos dirigirse al país con vehemencia y convicción desde esa tribuna, Juan Requesens, y poco después era vinculado al mismo caso de supuesto magnicidio, detenido violenta y arbitrariamente e incomunicado, y en este mundo del revés impuesto por los gobernantes venezolanos, en lugar de recibir una “fe de vida”, la colectividad recibió

un video como “fe de tortura”. ¿Cuántos funcionarios públicos más está dispuesto a secuestrar, desaparecer y torturar el régimen venezolano?

En Venezuela la violación de derechos humanos se incrementa, tanto en la cantidad como en la gravedad de los hechos. Algunos empiezan siendo negados por las autoridades, y luego, por la recurrencia de los mismos, pasan a ser abiertamente admitidos, porque no se puede *ocultar el sol con un dedo*, y los esfuerzos por camuflar la verdad los van dedicando a otras acciones más crueles. El régimen pretende que nos acostumbremos a esos hechos a fuerza de convertirlos en nuestra cotidianidad. El telón de fondo de violencia, impunidad y ausencia de institucionalidad que nos han impuesto les facilita el camuflaje. La tortura es ya innegable. La abominable tortura hasta la muerte es hoy una sospecha de todos. El caso de Fernando Albán no es el primer supuesto “suicidio” que la sociedad venezolana se resiste a aceptar, los medios reportan casos anteriores⁷. ¿Pretende el régimen acostumbrarnos a esto?

Fernando Albán estaba bajo custodia de un cuerpo de seguridad del Estado que es responsable de su muerte. El defensor del pueblo finalmente se pronuncia al respecto, pero resulta insuficiente⁸.

LA VIDA VENCE

El amor supera al mal. Hechos de horror nos golpean a diario que en principio abaten, pero reafirman la necesidad de trabajar para construir un estado de cosas diferentes.

El hecho grotesco y vil de la muerte de Fernando Albán conmueve hondamente y renueva el compromiso de esa Venezuela mayoritaria, de profundas convicciones democráticas, que se empeña en vivir en la verdad, justicia y unión.

*Miembro del Consejo de Redacción de SIC.

NOTAS

- 1 <http://efectocucuyo.com/principales/fiscalia-informa-muerte-de-concejal-fernando-alban-en-sede-del-sebin-plaza-venezuela/>
- 2 Tal como refieren los documentos mencionados abajo, en las notas de pie de página 4 y 7.
- 3 <http://cronica.uno/contundente-rechazo-a-version-del-suicidio-de-fernando-alban/>
- 4 <http://espaciopublico.org/65-ong-no-hay-condiciones-en-venezuela-para-investigar-de-manera-transparente-muerte-del-concejal-fernando-alban/#.W8dyTWhKhPY>
- 5 A través de una selección presentada como las doce mejores historias de Iberoamérica, finalistas de la entrega anual del Premio y Festival Gabo de Periodismo.
- 6 <http://www.lavidadenos.com/son-presos-politicos-nosotros-tambien/>
- 7 <https://puntodecorte.com/esto-ocurre-en-el-sebin/>
- 8 <http://puntodecorte.com/aparecio-el-defensor-del-pueblo-el-estado-es-responsable-de-proteger-la-vida-integridad-y-salud-de-los-privados-de-libertad/>